

D. Maldavsky, *Teoría literaria general. Ensayo multidisciplinario.* Buenos Aires, Paidós, 1974, (142 págs), 23 x 14 cm. Biblioteca de Lingüística y Semiología.

El enfoque fundamentalmente semiológico del conjunto de enunciados de la "Teoría literaria general" propuesta por Maldavsky, tiene como objetivo el estudio de la naturaleza del signo literario desde una perspectiva multidisciplinaria. Los aportes del psicoanálisis, la teoría de la comunicación y el materialismo dialéctico, determinan la poli-valencia semántica o la noción de "sobredeterminación" (en donde existen diferentes planos de un texto, articulados jerárquicamente) con que trata de profundizarse el estudio de lo literario, para intentar "sistematizar diferentes hipótesis científicas a fin de contribuir a la construcción de una teoría literaria general" (pág. 9).

La primera parte del libro examina, dice Maldavsky, "algunas dificultades metateóricas que surgen al tratar de desarrollar un sistema hipotético deductivo científico para la comprensión de una obra literaria como tal" (pág. 9). Hay hipótesis en el nivel "supremo" como premisas del sistema; hipótesis de nivel "más elevado" que sirven como premisas para hipótesis de nivel "inferior" que constituyen, estas últimas, la base empírica o el estudio de los hechos observables de los enunciados.

Se analiza también, en esta parte, el problema de la validación de hipótesis en teoría literaria. Más adelante se trata de examinar qué se entiende por literatura como hecho estético.

La perspectiva semiológica permite considerar, en la segunda parte, tres niveles o enfoques teóricos para esclarecer el hecho literario

como unidad de sentido. Estos enfoques son: 1^o— nivel pragmático, donde se estudia la relación autor—obra—lector y donde se analizan las relaciones entre los signos y sus usuarios; 2^o— nivel semántico, que permite “sistematizar y organizar las dimensiones significativas de una obra literaria (pág. 9), es decir, los significados de los signos de un texto y 3^o— nivel sintáctico, donde se estudia el enunciado literario, a fin de caracterizar las combinaciones de los signos, es decir, se estudian las relaciones de los signos entre sí.

En esta segunda parte, está presente además, el análisis de obras narrativas de Borges (fundamentalmente a nivel semántico) y de Roa Bastos (en un nivel sintáctico) en donde Maldavsky pone en práctica la validez de las afirmaciones formuladas en teoría literaria.

La tercera parte estudia el “estilo” como una hipótesis intermedia de una teoría literaria especial y una nueva área científica: la semiología estilística.

En el epílogo se plantean los problemas pendientes y nuevas aperturas que ofrecen las páginas de este libro y que constituye una invitación para acrecentar el estudio de lo literario a partir de varias nociones que surgen de la confrontación del campo lingüístico con el campo de lo específicamente literario.

Estas nociones (que se presentaron a lo largo de la lectura de todo el libro) son las siguientes:

a— noción de “coherencia” y de “verosimilitud” que constituye el elemento fundamental del texto literario como validación de las hipótesis acerca del logro estético del mismo. Es, además, la noción que da cuenta de la posibilidad de refutación una vez presentadas las hipótesis en el campo científico.

Sería de fundamental importancia profundizar y esclarecer mucho más esta noción, tanto desde el punto de vista teórico como práctico.

b— noción de “referente” y lo que hemos denominado “referente literario”. “Escribir una obra —dice el autor— implica la organización de un mundo” (pág. 28). Es en esta relación del autor con el mundo o referente, que surge el “referente literario” que constituye la visión del mundo del autor plasmada en la obra literaria. El “referente literario” sería la organización semántica que determina una “nueva” visión del mundo surgida a partir de los enunciados y la combinatoria de sus signos. A partir del estudio lingüístico habría que explicitar en qué consiste esa combinatoria de relaciones e interrelaciones en

la estructura profunda de los signos y qué elementos determinan el placer de los mismos.

c— noción de "connotación" y lo que hemos convenido en llamar "connotación literaria" ejemplificada en el estudio de la metáfora. La noción de "connotación" constituye, dice el autor, el "estilo" de la obra. La "connotación literaria" puede estudiarse en la metáfora donde se observa la unión de los rasgos semánticos de los diferentes signos que determinan la "nueva" visión del mundo y que en el plano de la superficie constituye el "estilo", con un significante y un significado propios.

Estas tres nociones merecen un estudio detallado para lograr la comprensión del hecho estético en literatura.

Por otra parte, y como conclusión, consideramos que su esclarecimiento sería fundamental para el desarrollo de la estilística semiológica dentro de una determinada producción cultural.

Irene Hackner